

no obstante, el sonido de estas aguas era de el atendido con singular aprecio, y veneracion: Con la mesma miraban los demas Sacerdotes, para quienes fue siempre admirada su observancia, nunca enfadoso su zelo, y comunmente venerables sus virtudes, que se consideraron gigantes en la cordedad de sus años, y pequeñez de su cuerpo. Por esto el Venerable Padre Barcia decia, como en su vida notamos, lib. 4. cap. 17. num. 123. que era como vn cofrecito pequeño, que ocultaba diversidad de ricas, y preciosas piedras, quales son los diamantes, esmeraldas, rubies, y otras prefeas de valor, para significar el bellissimo arreo de virtudes, con que su bendita alma se adornaba: y de que ya trataremos dando principio en el capitulo que se sigue.

## CAPITULO VI.

Resplandee su Fee en los actos de Religión, que el Siervo de Dios exerció.

390 **L**A fuente, que hasta ahora nos ha hecho seguir con su corriente los principales pasos á este exemplarísimo Padre en su vida, avrá de ser en lo de adelante quien nos comunique sus aguas, para dar á conocer lo claro de sus virtudes, que las virtudes bien se simbolizan en las aguas, y mas las de vna fuente, que son vivas. De la piedra Christo, herido con la vara de la Cruz, manaron las primeras aguas, que recibió esta fuente por medio de las sagradas de el Baptismo: y las conservó siempre tan puras, que la fee de los divinos misterios, que profesó desde entonces, se mantuvo en su alma bendita sin la menor sombra que ofuscasse sus cristalinas: de que fue vn claro testimonio toda su vida, empleada en los obsequios divinos, y veneración de quantas cosas pertenecian á sus cultos: Co-

mensó en el desde niño la veneracion á los templos, y se perfeccionó cada dia mas con la edad, segun la circunspeccion, y christiana modestia con que en ellos siempre asistia, silencio que observaba, y que quiesca fuese de todos observado: Sentia grandemente, que llevasen (como se acostumbra) á los indios de algunas panaderias á que oyessen Misa, teniendo los con prisiones, porque con su estrepito (decia) perturbaban el silencio, que es vna de las alabanzas, que se ha de tributar á Dios en su templo: inquietan á los Sacerdotes que se hallan en el altar, á los demas fieles apartan de su devocion. La suya fue verdaderamente grande en la celebracion de los divinos officios: No faltaba dia alguno (sino rara vez legitimamente impedido) de llegarse á el altar, ni se llegó si no para estar con extraña gravedad, y religiosa modestia, celebrando el Sacrificio de la Misa siempre con espacio, atencion, y reverencia: observaba generalmente en todas las acciones, en que se difundia la religion de su pecho.

391 De la veneracion que tuvo á la Magestad de Christo en el Sacramento augusto de el altar, dió testimonio la devota costumbre, que observó de no retirarse de noche despues de tocado á silencio, á su aposento, sin hazer á su Magestad desde el choro la visita, rezandole su estacion, de que fui por mucho tiempo testigo en los últimos de su vida: si bien se oculta de mi noticia el quando le dió principio: En vn quaderno que hizo de sus piadosas resoluciones, ayendose retirado á vnos exercicios espirituales (no sabemos en que tiempo) y de que en convenientes lugares citaremos algunas clausulas, dice vna de ellas: *Cada dia indefectiblemente la oracion, lección y examen, visita de su Magestad soberana, ó en el choro, ó en el aposento, quantas horas, y veces pudiere: de que se infieren las aguas de su devocion: onquá*

to eran puras en tributar á su Magestad adoracion, y culto. Todos los años la noche de el Jueves santo, privabase de el coito reposo, que permitia á su fatigado cuerpo, por acompañar á su Magestad, passandose la toda de rodillas en su presencia, en continuada, y fervorosa oracion: quedando el dia siguiente con tanta serenidad, como si huviese toda la noche dormido: mas era otro, y mejor el sueño, con que se avia alimentado, y comunicaba vigor, y esfuerzo á su espíritu, para continuar con otras fatigas llamado de su devocion fervorosa á la passion sacratissima de su amabilissimo Redemptor, como ya decimos.

392 Entraba muchas veces en los soberanos ahugeros de aquella divina piedra, por tantas partes herida, siendole cada herida vna fuente, de que sacar con gozo saludabilissimas aguas, con que abastecer la suya: En cuyo tierno recuerdo, desde que vivia en la casa de sus Padres, practicaba vntan rigoroso ayuno, que no tomaba otra vianda, que vn poco de maldispuesto chocolate al medio dia, ó á la noche: Y despues de venido á el Oratorio, acrecentó á esta su rígida abstinencia el exercicio, que practicó de las tres horas, y que se han tal dia celebrado en nuestra Iglesia: en que era siempre Don Salvador, como el Moyse, quien hiriendo la piedra bebia él, y hazia beber á los demas fieles, que concurrían, de sus copiosissimas aguas, siendo el que con tierna, clara, y elegante voz (de que lo avia el Cielo dotado) leia siempre desde el pulpito la primera hora, algunos puntos, y consideraciones oportunas á el dia, y en que bebiesse luces su espíritu, con qué ilustrarse en la siguiente hora de Oracion, á que acompañaba la musica con acordes voces, y concientos tiernos: la qual tenia el Siervo de el Señor desde el pulpito con singular modestia, atencion, y recogimiento: la qual finalizada, rezaba con el devoto

concurso (que bastaba á comunicarle devocion la suya) el rosario que se acostumbra en memoria de las cinco llagas de nuestro JESUS pacientissimo: y asistia finalmente en la hora tercera á oyr la platica có que el exercicio se terminaba: quedando el Siervo de Dios despues de todo, tan esforzado, que cierto era vna maravilla, despues de aver passado en vigilia, y oracion de rodillas la antecedente noche, y el dia con el rigoroso ayuno que hemos dichos: pero tal era su devocion: tanta la copiosa avenida de su tierno afecto!

393 Tuvo grande á la Reyna de los Angeles MARIA Señora nuestra: fue vno de sus alumnos en la Congregacion de la Purissima, y de los mas puntuales á ella, siendo notada por singular, y puntualissima su asistencia, hasta tanto, que recibió el nuevo instituto de la Congregacion de el Oratorio: huvó de cesar en este obsequio por hazerfelo á el instituto, que no dexaria de aceptarcelo la Señora: No faltabajamas á ofrecerle el de su su rosario santissimo, consagrandole estas bellissima rosas, que brotaba la tierra de su corazon fertilizada con las corrientes de sus afectos: estas manifestaba tambien en la continuacion de las jectulatorias, que en forma de rosario persuadia decir N. P. S. Phelipe de Virgen, y Madre en vez de la oración Dominica: y en lugar de la salucion Angelica, Virgen MARIA Madre de Dios, rogad á JESUS por mi: sin otros obsequios que de nuestra noticia se esconden: porque aunque fueron abundantes las aguas de esta fuente, el huerto, que principalmente regaron, que fue el suyo, estuvo de continuo duplicadamente serrado. Producia tambien otras flores en la veneracion á otros Santos, entre quienes fueron sus especiales Patronos el Castissimo Epasco de MARIA Señor San Joseph, N. P. S. Phelipe Neri, y S. Cayetano, á quienes siempre se encomen-

proprio aposento, por la inopia de ellos entonces, testificaba admirado; que nunca supo à que hora se levantaba; porque lo dexaba vestido de parte de noche, y de la mesma suerte lo hallaba à qualquiera hora que recordasse, aunque fuesse muy temprano: Despues que aumentandose las viviendas, moraba en su aposento solo, aseguraba otro Sacerdote, que habitaba el aposento al fuyo contiguo, que à deshora de la noche sentia por infalibles indicios, que se hallaba el Siervo de Dios sin averle recogido, ò bien ya levantado en el fuyo. Si los muros de este, que solo fueron testigos, nos pudiesen dar informe, quanto trasladaríamos à el papel, que no sin sentimiento dexa en el tintero la pluma! A la oracion de parte de noche, que se tiene por constitucion en la Iglesia, fue puntualísimo siempre: y à demas algunos tiempos retirabase por ocho dias à tener los ejercicios en la forma, que enseñados de su santo fundador, practican los Religiosos de la Sagrada Compañia de Jesus. Fue pues constante opinion de quantos lo conocieron, aver sido la vida de el bendito Padre, vn continuo trato, y comunicacion con Dios por medio de la oracion, que parecia no intermitia, aun fuera de sus tiempos destinados, por la sollicitud, y cuydado, que trala para no apartarse de su presencia: Hallòse escrita de su mano la siguiente copla, cuyo contenido se viò perfectamente copiado en su observancia.

*Atencion à el interior;*

*y en lo demas quien me mere?*

*Rude el mundo: Paz de la alma:*

*Y venga lo que viniere.*

402. Hallabase en el vn sato olvido del siglo, viviendo en el mundo, como quien caminaba solamente para el Cielo: Jamas se le conociò ni deseo de saber lo que en el mundo passaba, ni inquiria de sus novedades, ni de sus antigüedades hablaba, sollicito siempre de que à las puras, y crystalinas

aguas de su corazon no se le pegasse de tierra, ni el menor polvo: sobre que bastará decir, que no salia entonto el año de casa, sino llamado à confesar, ò asistir à algun enfermo, à el Recogimiento de San Miguel de Bethlen, tambien à confesar, à los entrierros de los Sacerdotes de la Venerable Union, segun regla, que esta observaba, y tal que vez à la casa de sus Padres: y para ir à esta (como su mismo Confessor despues depuso) examinaba primero los motivos, y no se movia à ello sin la obediencia: Y claro està, que en ir à visitar pocas vezes à sus Padres, no avian de ser las intenciones torcidas: pero su generoso espiritu queria que fuesen muy santas, para que lo sacasen de su amado retiro, y recogimiento: Nunca es vno menos hombre, que tratando con los hombres: por no ser menos hombre pesaba, como al oro, el trato que tenia (aun no siendo frequente) con sus Padres, y vnos Padres tan virtuosos, que era querer ser mas que hombre imitador de los Angeles en comunicar con Dios solamente: Las muy pocas vezes que visitò à su hermana la Religiosa Capuchina fue instimulado de repeticion das instancias que ella le hizo: la visita era santa, à vna Capuchina de virtud muy exemplar; mas era à su hermana: O quanto el zeloso Padre era atento à el interior de su alma, para apartar de su corazon todo afecto à carne, y sangre, por colocarlos todos en Dios, con quien pretendia unicamente tratar, à imitacion de San Benito, que solamente vna vez à el año visitaba à su hermana Santa Escolastica, siendo Religiosa, y siendo Santa.

403. Con los nuestros dentro de casa era tan corta la comunicacion que tenia, que sino lo vieran en los actos de comunidad, ò en el confessoriano, no sabrian si estaba en ella: siempre encerrado en su aposento, sin ser visto en otro que en el de el Padre Don Pedro, algunas vezes, para tratar los nego-

negocios de la Congregacion, ò de su alma: En los otros no entraba, sino para visitar à algun enfermo por cumplir con las leyes de la Charidad, y de el instituto en ella fundado, que lo intimaba: En sus concurrencias siempre fue admirada de todos aquella su singular modestia: los ojos inclinados, que apenas parece se servian, sino para veer por donde andaba: sus palabras medidas, aunque afables, sin averfele jamas norado alguna ociosa: denotando la custodia, que tenia puesta à sus labios, la libertad con que su corazon se hallaba para volar con la consideracion à los Cielos: Despues de muerto, hablando con el Padre Don Pedro vno de nuestros Sacerdotes, le expreso el alto concepto, que de el Siervo de Dios tenia formado, de aver sido otro Gregorio Lopez, segun el retiro, silencio, y soledad que observò, à que el Padre Don Pedro le confesò: llana, y sinceramente, como quie mejor que otro tenia conocimiento de su espiritu, todo ocupado en atender à lo interior, en la dulce, y amable presencia de Dios, sin permitir portillo alguno por donde animal nocivo entrasse al florido huerto de su alma, à manosear las flores, ò à robar los frutos, que procuraba continuamente cultivar con la escarda de su mortificacion, y fertilizar con las dulces aguas de sus afectos. El R. P. Fray Francisco de Santa Teresa, Religioso descalzo de nuestra Señora de el Carmen, varon espiritual, y docto, aviendo concurrido en nuestra Iglesia con la ocasion de el entierro de el Venerable Padre Dr. Pedrosa, viò entre los demas Sacerdotes de la Union à nuestro Don Salvador, à quien jamas avia visto, y confesò despues, que le avia llevado, entre todos, las atenciones, y agradadole mucho la grandeza de el espiritu, que mostraba en la pequenez de aquel cuerpo: Mas à quien no avia de robar, aun los corazones, su admirable compostura, afable circunspeccion, recato, y modestia con que

en todas ocasiones se hallaba!

404. Conociasele claramente como aunque rodasse el mundo, parecia imperturbable la paz de su alma, vna siempre entre todos acacimientos, y sin alteraciones la agua de esta fuente, por no abaltescise de ortas, que las que la fuente divina le franqueaba, q solas ellas pudieran apagarle aquella sed que tenia de solo agradar à Dios, con quien unicamente procuraba conversar; pudiendo decir con verdad aquello de el Poeta

*Castalia mihi sit fons hic pro fonte, libentem*

*Qui beas, atque avido pellis ab ore suum.*

*La castalia, ni otra alguna fuente apeseco: à Dios solo, fuente, que pueda saciar*

*la sed de vn pecho amoroso.*

Ignoramos hasta adonde, por medio de la oracion, se elevarian estas aguas, ò; porque hablemos en frase de la que en esta escuela fue Maestra la mystica Doctora Santa Teresa de Jesus: No sabemos decir, si sollicitando el Siervo de Dios, como diligente hortelano, regar el florido huerto de su alma, llegaria à estado, que lo consiguiese ya sin trabajo alguno suyo, con las aguas que le embiasse el Cielo; ò si con aguas que le ministrasse alguna fuente, ò arroyo en que hallasse poco trabajo; ò bien si las sacasse de vn pozo, ya con la maquina de noria, u otro arcaduz, en que es alguna mas la fatiga; ò finalmente sin ella à mucho trabajo suyo; porque no aviendole tratado el interior, es noticia esta oculta à nuestro conocimiento, y por otra parte abandonamos la conjetura: No obstante diremos, que aviendose confesado con el Siervo de Dios vno de nuestros Sacerdotes, que entonces lo era, Don Antonio de Pignatelli, sujeto conocido por su gran virtud, y ventajosa literatura, testificaba despues aver sido estraña la devocion que le causò, añadiendo, que le conocia ser el de D.

precum, quas nunc fundo, &c. A S.  
Cayetano mi Patron, que me alcáse mori, como él, de solo dolor, y contricion, y amor à mi JESUS: A mi São Angel, la asisistencia, favos, y patrocinio particularissimo en aquella hora. Y al dulcissimo JESUS su asisistencia, y que me sea JESUS, JESUS, Salvador, Padre, y Protector en aquella hora; y sea quando, como, y de la manera que fuere fervido: Deposite todos estos y muchos actos, y afectos, desde aora para entonces. Quiera su Magestad que así sea, para solo su gloria, y salvacion de mi alma: que tenga vna buena, y santa muerte, in osculo Domini, por su santissima passion, y muerte. Amén.

398 Conocefe de las clausulas referidas, por vna parte la vivissima representacion, que el Venerable Padre tuvo de las mortales ansias, y agonias, que le esperaban en el ultimo, y terrible trance para salir de esta vida: con la apprehension de ellas tan eficaz, quanto demuestran los efectos, que expresa aver en su alma causado. Ni seria esta vez sola; quando la consideracion de la muerte fue en el Siervo de Dios tan ordinaria, que por tener vn perpetuo despetador que le apuntasse aquella hora, tuvo siempre à la cabecera de su pobre lecho de vivo pincel delineada la fea imagen de vna calabera. Hizo, fuera de esto, que le pintassen en no pequeño lienzo la imagen de vn moribundo con todo aquel aparato, que puede mover el animo à horror de aquella hora, preparacion, y comuncion para aquel punto, de Angeles por vna mano que asisiten, Santos que abogan, ò interceden, y especialmente la Reyna de los Angeles, y Santos que ruega: de Demonios por la otra, que esfuerzan los enconos de su astucia, conociendo el poco tiempo que tienen: de Sacerdotes, que en aquellas agonias le asisiten para el feliz logro de vna favorable sentencia

en el tremendo juycio, cuyo juez se representa en lo mas elevado, y en su throno: disueltos para cada circunfancia de estas, adaptados motes, y epigramas, cuya leccion penetra por los oidos lo que mete el pincel. vivamente por los ojos: hizo colocar este lienzo en nuestro claustro, en donde siendo visto, así de él, como de todos, hallasse cada vno vn vivo recuerdo de la muerte: Esta parece no faltaba de su memoria segun por sus conversaciones se traslucia, fuera de avec sido su vida, como quien se disponia siempre à la muerte; pero con tan entera confianza en Dios, en su Purissima Madre, y patrocinio de los Angeles, y Santos, quanto significò en el lienzo con las voces de el pincel, y en sus palabras, que dexamos referidas, con el mejor pincel de sus voces: procurando siempre endulzar el mar amargo de la memoria de la muerte con las dulces aguas de la fuente de su esperanza, confiando en que la muerte seria medio para que entrasse à beber de aquel torrente de soberanas delicias, que Dios le prometia en el Cielo.

399 Entrabase muchas vezes tambien con la consideracion en el estigio lago mas terrible de el inferno, y desde vna vez (entre otras) que leyò en la Madre Antigua, reconocia su lugar debajo de los pies, de el traydor Apostol Judas: *Es consideracion (escribe el mesmo) que ha mucho que me diò su Magestad: mas no por esso se consideraba, como este miserable antes de morir desesperado; si no que avivaba su esperanza con el exemplar de la esclarecida Virgen Santa Teofa de Jesus, à quien manifestò Dios el lugar, que huviera ocupado en el inferno, si no huviera correspondido à su inspiracion: y aunque cotejaba humildemente confuso las viuitudes heroicas de la Santa, con sus propios peccados, y defectos: esperaba, y pedia à la Magestad divina, que correspondiendo à su gracia, libraria de el lugar*  
espani

espantoso, imitando à la Santa gloriosa en sus virtudes. Y aunque en la consideracion de las penas terribles de el inferno, la que mas le hazia estremecer era la total, y perpetua separacion de Dios, sin esperanza ya de poder gozar de su divina, y amabilissima presencia: sin por esso desmayar vn punto, volvía à su Magestad con fiadamente, y le pedia fervoroso, que tal no permitiese por su infinita clemencia, repitiendo aquella jaculatoria: *Ne permittas me separari à te. &c.* Y porque con ocasion de tratar de su esperanza, hemos ya comensado à hablar de su oracion, bien es que de ella digamos: y mas siendo esta vno de los exercicios protestativos de la Religion christiana, en que tanto resplandece la Fee, de que hemos tambien tratado

## CAPITULO VIII.

De la oracion, y grande recogimiento que guardò siempre este exemplarissimo Padre.

400 **L**AS aguas de vna fuente siempre corren, siempre son nuevas, renovandose la fuente por instantes: Comparase por esso la alma santa à la fuente; porque como Ricardo Victorino dice, siempre en ella corren sus aguas, son nuevos sus nacimientos, y siempre en Dios se renueva por el deseo à las cosas interiores: proprios efectos de la oracion atenta, y devota, en donde siempre corren, como los crystales, las piadosas afecciones, y deseos, naciendo la alma siempre como de nuevo, ò procurando cada dia renovar, con el trato interior con Dios, y el olvido de las cosas mundanas exteriores: Y así se experimentò en la fuente de el Venerable Padre Don Salvador, cuyas corrientes puras, y claras por su continuada oracion parece que no cessaban. Este fue vno de los principales empleos de su vida desde antes de venirse à el

Oratorio, como fue testigo la abstraccion que tuvo de pueriles diversiones, atencion à los piadosos empleos, amor à el retiro, y soledad, que se fue con los años perfeccionando mas: de fuerte, que no viendose en la calle sino sacandolo de su casa: sus piadosos empleos, ò algunos negocios precisos, se estababa lo mas de el tiempo en su casa sin parecer que la habitaba; pues siempre retirado en su aposento, se negaba de fuerte à el regístro, y comunicacion de los otros, que aun à las horas precisas, en que avia de comunicarse à el cuerpo la coita refaccion que acostumbraba, era forzoso, que tres, ò quatro vezes lo llamassen, que no parecia sino hazerse gran violencia para apartarse de su recogimiento, y retiro, aunque siempre el interior le acompañaba, de que eran indicios su modestia, silencio, y circunspeccion, aunque afable, y su parte en todo, como de vn varon verdaderamente espiritual, y dado à el interior trato con Dios por el exercicio de la oracion, en que empleaba no pequeña parte de el dia, bebiendo así mesmo puras aguas de sagradas fuentes en la espiritual leccion, y otros exercicios de piedad: y la restante lograba su aplicacion en el estudio, que no omitia, de las letras.

401 Despues que commutò la habitacion de la casa de sus Padres por la de el Oratorio: aplicado à este exercicio; lo continuò por el resto de su vida, sin llegar à interinmita; sino por impedimento muy grave. No podrèmos individuar con fixeza la duracion de el tiempo, en los que, con intervencion de la obediencia à su Confessor, avia su devocion destinado: Lo q̄ fue à todos constante, es que viviendo siempre el llanto à la Aurora, se levantaba muy anticipadamente à recoger el celestial rocío, de que abastecer la fuente de su corazon: El Padre Don Antonio Guillen de Castro, que habiò algunos años con el vn  
Vvvv yv 2 por-

ba, y ofrecia ante el trono de la Magestad divina por fiadores de sus buenos propósitos, y resoluciones santas fuera de el particular, que le ofrecia la suerte cada año, de quien en todo él no se olvidaba, ofreciendole especiales obsequios, de su devocion cada dia.

394 En todos los festivos fue siempre este devoto Sacerdote, quica en la Missa de diez, leia à el Pueblo por el catecismo de el Eminentissimo Señor Belarmino, la explicacion de la doctrina christiana, aviendose ya apropiado este ministerio; gozofas sus aguas de comunicarse à los fieles para fixar en sus corazones las verdades de nuestra fee, y religion: quedabase despues oyendo devotamente la Missa, moviendo con su modestia à los que avia antes instruydo con la energia de su voz. No faltaron ocasiones, en que aviendo ido à la Sacristia bien de mariana, como era su ordinaria costumbre, para celebrar el incruento Sacrificio, hora en que concurriendo à lo proprio otros de nuestros Sacerdotes, hubo falta de ministros, que suplió su humildad, y religiosa devocion ministrando en ellos, con no pequeña edificacion: y que debiera confundir la vanidad, presumpcion, falta de religion, ò lo muerto, que la fee se halla en muchísimos el dia de oy, que se averguensan de ayudar vna Missa, estimando este oficio (que es tan proprio de los Angeles) como cosa de menos valer, por proprio de gente ordinaria, y de muchachos, quando tenemos exemplar en nuestros tiempos de aver vn Pontífice Summo, qual fue el Señor Benedicto XIII. substituido à vn capellan suyo la falta con que para celebrar se hallò en vna ocasion de ministro.

con que para celebrar se hallò en vna ocasion de ministro.

\*\*\*  
\*\*\*  
\*\*\*  
\*\*\*

155

CAPITULO VII.  
Dase en parte à conocer lo firme de su Esperansa.

FUERON tambien las aguas de nuestra fuente de refugio, y consuelo, en la esperansa, que se mantuvo firme en nuestro D. Salvador, de la eterna posesion de el summo bien. Aunque su humildad (como en su lugar diremos) le avitaba grandemente sus mas pequeños deflizes, jamas se apartò de su corazon, ni la confianca de correjidos, ni de llegar à conseguir su eterno fin: valiéndose para vno, y otro de implorar la divina misericordia por interposicion de la que es Madre de ellas, y de otros Santos sus Patronos, y abogados. *Si hasta aqui* (dice en el quaderno de sus apuntamientos) *be dado como vna imnil, y desaprovechada, no solo ninguna fructo, bueno à su Magestad, y para su gloria; sino muchísimos agrafones, de culpas, defectos, ingratiudes, y maldades; de oy en adelante procurar con el cultivo de su soberana mano, y el riego de su preciosa sangre, darlos como debo, muy ajustado, con su santa gracia: esta le supliqué me comunicasse, como à el mas ingrato prodigo, y así lo espero de su piedad infinita.* Y en otra parte dice: *Dios me de su santa gracia para executar, como me lo da à entender con lo mucho que por mi padecio, y con los exemplos de los Santos, y Escritura Sagrada. Amen.* De que se inferè las espirituales luzes que el Señor le comunicaba, para que al passo que el conocimiento proprio lo conservasse humilde, el de la divina piedad lo mantuviesse siempre confiado.

396 *Solicite* (escribe en otro lugar) *el patrocinio, y favor de mi gran Reyna, y Senora; y el de su castissimo Esposo, à quien se lo supliqué encarecidamente, ò bixe cargo de mi alma, ofreciendolo, y presentandolo à su Magestad por.*

por mi fiador en todo lo restante de mi vida: *Quiera su Magestad, que solo sea empleada en su santo servicio. Amen.* *Corroborè* (profigue en otra parte) *mis afetos, peticiones, y protestas de arriba, y pedi à mis Santos Patronos; y à la Santissima Virgen, favor, y ayuda para la perseverancia, firmeza, y cumplimiento de estos propósitos, y resoluciones que allí se ofrecieron: refugieme frecuente mente, à el costado, Sangre, amparo, y misericordia de mi Señor, y Redemptor Jesus, haciendo quantos fervorosos actos se pudieren. Omitimos otras semejantes clausulas que pudieran expresarse: por las quales, como por las dichas, pueden quedar los lectores advertidos de quan afanzada estava en el corazon de el Venerable Padre, la confianza en la divina misericordia: quantos actos de ella, acompañados de su humildad profunda, repeticia en el discurso de su vida, siendo vno de los principales exercicios de ella el de la oracion, en que no dudamos ser los expresados, ò à ellos semejantes, los afectos, en que su alma dolorosa, gustosa, y confiadamente se detenia: sin los que, fuera de la oracion, alimentarian à su espíritu, que siempre se advirtió recogido, y tan dentro de sí mesmo, como verremos despues.*

397 No quiero omitir por aora, por venir muy al intento, los sentimientos que Dios le comunicò, aviendo tomado por punto de su meditacion aquel vltimo de que depende vna eternidad de pena, ò gloria, y para el qual se necesita tanto lo firme, y solido de la esperansa. Fueron (*escribe*) tantas las ansias, suspiros, y congojas, que naturalmente me ahogaban, y y asligian, que ya parecia estar en la agonía: hize quantos actos de contricion, dolor, y propósito, invocaciones, jaculatorias, lagrimas, suspiros, y requerimientos ministraba la congoja, y deseabè entonces: Supliqué à Christo nuestro bien, à el Señor, su asistencia, fa-

vor, y patrocinio, su sangre, y acogida en su santissimo costado, repetia los recetos de la sequencia de difuntos: y con todo mas crecia la agonía, y se me representaba vivamente el desamparo, y desolacion, que tiene su Magestad amensada à los negligentes: *Ego quoque in terris vestro ridebo,* y otros à este modo: *Recurri à la Santissima Señora, y se me ofrecia aquella lactat que sera de ti en aquel dia, al veer contra ti à MARIA!* Representabame el desamparo de esta soberana Reyna, que por mis negligencias, y poca devocion tenia tan merecido: y que avia de ser de mi fin este patrocinio! *Recurri à el Santo Angel, y me parece no lo hallabay por que menosprecie tantos auxilios, inspiraciones, y llamamientos: Por vltimo hize quantas fervorosas plegarias pude, y pedi à el Sr. su piedad, y su misericordia: Reconoci, q es esta infinitamente mayor que mis culpas; pedile perdons ofreci su passio, y sangre santissima à el Eterno Padre: Deposè todos mis afectos, suspiros, deseos, y buenas obras (si algunas he tenido, ò tuviera) en el costado santissimo de mi Señor para aquel trance: Refugieme à él; detestè, abjurè, y abominè mi mala, tibia, y desastrada vida, mis culpas, defectos, e imperfecciones, y de el Demonio maldito author de el pecado: Pedi à la Señora Santissima, que como asistido à su Hijo Santissimo en las tres horas de la Cruz, me amparasse, particularmente en aquel trance, y recibiesse mi alma en sus benditissimas manos para colocarla en las de el Señor: Esto mesmo, y que lo viesse, pedi encarecidamente à mi Señor, Amo, Padre, y fiador San Joseph, lo alcante de el Señor, y la Señora: à mi Padre S. Phelipe, reconviendole con las clausulas de su oracion: *Memor sis tunc precum**

Vvvvvv  
precum

Salvador vn espíritu contemplativo. Predicó en vna ocasión en la Iglesia de el Convento de Religiosos de *Reyna Cali*, en glorias de San Pedro de Alicantar, cuyo assumpto (por elección de el piadoso Sacerdote Don Ignacio de Gamí, que le consagraba anuales cultos á el Santo) fue ponderar vno de los dos particulares blasones, con que se aplaude la Iglesia en su oración, conviene á saber: *Altissima contemplationis*; y habló nuestro Predicador con tanta energía, claridad, y desembarazo de el punto, que llenó de admiración á el auditorio, no faltando de él quien prorumpiese diciendo, que solamente enseñado Don Salvador de la practica en sí mesmo, y como experimentado, pudiera á ver hablado, con la limpieza, y claridad que lo hizo, de la materia.

405 Pero, aun quando queramos persuadirnos, á que se huviese siempre quedado sacando la agua de el pozo, con mas, ó menos trabajo: tambien nos persuadimos, aunque no quisiéramos, que fue con grande fruto, y provecho, que es lo que principalmente se debe atender, y buscar en la oración: En esta comunicación de Dios abundantes luzes, y desengaños, con que movido á fantas, y eficaces resoluciones, fue vn exemplar su vida de varones contemplativos, espirituales, y perfectos. Y no sea bien que omitamos, por lo que puede ser provechoso, la viva representación que tuvo en vna ocasión, estando orando, de vna alma infelice condenada á eternas penas, y que el mismo refiere en el quaternario de apuntes citado, con estas palabras: *Representáseme (dice) con viveza la figura de vn condenado, especialmente muger profana, arañada con las gatas, que usan, todas de fuego, labradas de vivoras, serpientes, escorpiones, alacranes, y sabandijas enrolladas en forma de gabelos, fuetos, y guarniciones: los collares vivoras, las pulseras culebras, las arracadas sapos, ó serpientes, los rizados de culebras, y toda feisima,*

*abominable, arrojando fuego, azufre bebiendo por ojos, voca, ojos, nariz, y toda espantable:* Hállase aqui la representación: á que el Siervo de Dios añade:

*Hize proposito, y tuve desos de hazer pintar vn retrato así, para algunas ocasiones mostrarlo en el pulpito.*

406 Pudo ser semejante representación fabricada de su idea, y al por tal, si así lectores discretos lo juzgare: Mas haze en cierto modo persuadible aver sido alguna vision imaginaria: decir el bendito Padre, *representóme con viveza*, como que ella le vino á la imaginación sin buscarla, y con la viveza que el no pudiera adquirir: decir que estaba *feisima, abominable, espantable*, que parece denota su feisima abominación, ó abominable icaldad causado espanto, lo que mal podria la fabrica de su idea: fuera de aver sido muger la representada, quando su castísimo corazón traía en prisión y continua clausura á sus ojos, por no veerla: y quando quisiera moverse á orror de aquellos execrables, e inexcusables tormentos, estando como estaba, en oración actualmente, huviera figurado la imagen de vn Sacerdote como Judas, ó de otro qualquiera que fuese varon, y no muger: Y finalmente aver resuelto (como fixamente después lo executó) que se traladase el pinzel la imagen de la representación, parece indica averle movido, mas de lo que pudiera la muela pintura de su idea: Mas en fin, aunque racionales, paran los dichos solamente en dichosos: y no va tanto en que se tenga, ó no por vision la expresada, quanto puede importar, en que las profanas, y desembueltas mugeres, que leyeren, ó oyeren leer esto, en lugar de el espejo, se presenten á los ojos de su consideración esta imagen, que pueden por desgracia venir á hazerla propia, si no procuran con tiempo en sí borrairla, con desnudarle de sus profandades, modas, y trajes indecentes, y escandalosos.

En

En esta ocasión representó que en la fuente de su corazón se mázase á el Siervo de Dios vna grande Cruz, fixa en lugar distante de sí, que no debió de formarcela de mismo, quando experimentó en sí un gentilismo repugnancia en aversele de aproximarse para abrazarse con ellas quisiera executar la promptitud de su espíritu; deteniolo fuertemente la saqueza, y enfiemada de la carne: y entre la lucha que la carne, y el espíritu tenían, queriendo el bendito Padre, que prevaleciese el espíritu, echó mano de vna disciplina para triunphar de la carne: afligida vna, y otra vez con varios golpes; y la carne teniote toda vez hasta que por fin, victorioso el espíritu huvio de llevar capotiva á la carne, y se abrazó con la Cruz: Y hasta aquí la vision, con que parece quiso la divina Magestad haze prueba de la firmeza de su Siervo, y enseñarle, que el camino de la Cruz es el cierto para la gloria; y que aunque la carne lo rebuse, se ha de procurar vencer su resistencia: Si no es ya que lo previno el Señor de algun especial trabajo que le aguardaba, para que lo queria resignado de el qual no aviendo noticia, bastava aver referido la vision, en prueba de aver el Venérable Padre llegado en su oración á algo mas de sacar agua de el pozo para abastecer su fuente: Creible es de la divina piedad no dexarla de sanquearle agua de el Cielo, quando su fidelísimo Siervo supo disponerse á tan bien para recibirla.

## CAPITULO IX.

Expresáse quanto fue el amor que el Padre D. Salvador tuvo á Dios, y 408. Aunque no fuese mas obligado á Dios, que por lo expresado en el antecedente capítulo, pudieramos venir en claro conocimiento de el grande esmero, y cuidado de este fidelísimo Sacerdote, de agradar, y complacer á la divina Magestad, deseando,

que en la fuente de su corazón se mázase á el Siervo de Dios vna grande Cruz, fixa en lugar distante de sí, que no debió de formarcela de mismo, quando experimentó en sí un gentilismo repugnancia en aversele de aproximarse para abrazarse con ellas quisiera executar la promptitud de su espíritu; deteniolo fuertemente la saqueza, y enfiemada de la carne: y entre la lucha que la carne, y el espíritu tenían, queriendo el bendito Padre, que prevaleciese el espíritu, echó mano de vna disciplina para triunphar de la carne: afligida vna, y otra vez con varios golpes; y la carne teniote toda vez hasta que por fin, victorioso el espíritu huvio de llevar capotiva á la carne, y se abrazó con la Cruz: Y hasta aquí la vision, con que parece quiso la divina Magestad haze prueba de la firmeza de su Siervo, y enseñarle, que el camino de la Cruz es el cierto para la gloria; y que aunque la carne lo rebuse, se ha de procurar vencer su resistencia: Si no es ya que lo previno el Señor de algun especial trabajo que le aguardaba, para que lo queria resignado de el qual no aviendo noticia, bastava aver referido la vision, en prueba de aver el Venérable Padre llegado en su oración á algo mas de sacar agua de el pozo para abastecer su fuente: Creible es de la divina piedad no dexarla de sanquearle agua de el Cielo, quando su fidelísimo Siervo supo disponerse á tan bien para recibirla.

409 Por particularizar algo esta materia, valdromos de sus mismas palabras; que á caso dispuso la divina providencia, no se ocultassen de nuestra noticia para que nos sirvan de ejemplo, y memoria sagrada de el bien ordenado relox de su fervoroso espíritu: Dices pues en el quaternario ya citado de sus ardientes resoluciones, y sentimientos espirituales; después de aver su humildad abultadole sus defectos: Propone sumísima, y eficazísima manera la enmienda para lo de adelante; protestando passado mil muertes, y deshonras; afrentas, y quanto se ofuscieren, primero, que no solo culpa mortal; pero ni venial advertida, ni defecto conocido

XXXXX 2

do cometer con su gracia: Esta supliqué para la execucion. Que si en el venidero le avia de disgustar vn apice, me confundiéssse, y aniquilasse, arrancandome la lengua, sacandome los ojos, cortandome los pafos, y atandome las manos para todo lo que fuese de disgusto fuyos: y permitiéssse, que primero me tragasse vivo la tierra, y el infierno mesmo, antes que cometer la menor, y mas leve ofensa contra su Magestad, ni ser causa, ni ocasion, de que ocras la cometiéssse. Así sea por su bondad infinita, y por los meritos, pafions, y muerte de mi Redemptor, y Señor Jesu-Christor: à quien así este dia, como el antecedente, supliqué en caridadmente me entrasse en la llaga de su fantissimo costado, y me purificasse, labasse, y deshizíéssse con su sangre, y con el fuego de su amor abraffasse mi alma, corazon, sentidos, y potencias, y todo quanto soy. En otra parte, despues de repetir estas ultimas clausulas, añade: Para que ya no viviéssse Yo mas en mi, sino en su Magestad, por su Magestad, y para su Magestad, y que viviéssse muy de asiento en mi: y para esto deslétrasse, apartasse, aniquilasse, y confundíéssse todo lo que de su Magestad me apartaba, ó podia apartar, fuese lo que fuese, y costasse lo que costasse: que cerrasse mi corazon à todo otro amor, deséo, y afecto, fuese el que se fuese, que à el de su agrado, y beneplacito. Me atafse como à loco, y preso de su amor con las cadenas de vn futo temor, y amor, y me permitiéssse entrar en su fantissimo costado, como mi refugio, y alvergue, y no dexasse, que jamás, por toda la eternidad, por ninguna causa, motivo, ni pretexto salíéssse de él. Didme mucho alécto, fervor, y confianza en el Señor, para pedir embíasse sobre mi el espíritu

2 XXXIX

con

con los hombres; desapego de sus parientes, en tanto estremo, que viniendolo à visitar en doncella deuda suya con el honesto motivo de despedirse de él, estando para entrar Religioso, no quiso baxar à verla: y porque, para hazerlo no se viesse compulso de alguna suplica, se encerrò en su aposento sin querer abrir la puerta por mas que vna vez, y muchas llamaron à él à recios golpes. Y quien para visitar pocas vezes à sus Padres hazia exacto examen de los motivos, como los ponderaria en todas las demas acciones?

411 No fe duda aver el Venerable Padre sido vno de los finos enamorados que tuvo Dios en este mundo: viviendo de el mundo tan apartado, como que no era de el mundo, por aver sido su continuo anhelo agradar en todo à su Magestad, y servirlo: amandolo de todo su corazon; por tenerlo entregado todo, sin consentir en el afecto alguno, que no fuese bien ordenado, à las criaturas: de toda su alma; aviendo hecho à su Magestad, como alma de su alma, porque solo en él solícitaba vivir, y que solo el Señor vivíéssse en él: de todo su entendimiento; quando todo su pensar, y discurrir era como mejor agradarle: y en fin, con todas sus fuerzas; pues todas procurò aplicarlas à sus divinos obsequios con la practica de tan excelentes virtudes, quales se iràn expresando, poniendo en todas el ultimo fin de amar à Dios: y esto costasse lo que costasse, que era dicho comun suyo, y muchísimas vezes lo repite en todas las resoluciones, à que le animaba su espíritu: amando à Dios por Dios, sin Diosnada, y sobre todo à Dios, que es el amor apreciativo que debemos solícitar, y que en el bendito Sacerdote resplandeció en grado heroyco: el qual nos basta aver insinuado, aunque no sepamos hazerlo de el grado à que llegaría en la linea de afectuoso. No podremos afirmar, si Dios lo levantò à aquellos grados de vnion, con que por lo afectivo suelen ser favorecidas mu-

chas almas, y en que mas es lo que ellas reciben, que lo que hazen, y que no depende de su industria llegar à conseguirlo: pero fue à todos parente el grande esmero, solícitud, y cuydado, con que vivió siempre, de alcanzar perfectamente aquella practica vnion con Dios, regulando todas sus palabras, obras, y pensamientos por el nivel de la voluntad divina.

412 Y porque mas claramente se vea la eficacia de esta, sus resoluciones, y ardiente deséo, que tuvo de el mayor agrado de Dios, nos ha parecido copiar aqui à la letra la protestaçion que hizo, y se atiende de la suya, finalizando el citado quaderno de sus espirituales sentimientos, y fervorosas resoluciones, la qual es en esta forma: *Todo lo dicho dicho, por toda la eternidad Jesus mio, à quien sea dada toda honra, gloria, y alabanza: Amen. Creo en Dios Padre, Creo en Dios Hijo, Creo en Dios Espiritu Santo, tres Personas distintas, y vn solo Dios verdadero, mi Criador, Señor, Dueño, y unico amor mio, à quien desé, actua, para toda la eternidad entrego mi alma, mi corazon, mi espíritu, mis potencias, y sentidos, para que ya no sean míos, sino de su Magestad en todo, y por todo, cumplidos vnicamente en cumplir su beneplacito en todo, sin reserva, custe lo que costare, por solo su amor, y gloria, y no otro algun interes; por que, como Dueño, y Señor, habite, y reine eternamente en mi, y haga y deshaga como cosa vnicamente suya por infinitos titulos. O! Así sea: y que todo lo prometido se cumpla en todo, y por todo de mi parte, como espero, que de la de su Magestad será. Amen. Amen.* Comunicò à el papel estas clausulas no con otra tinta, que la sangre de sus venas, que fue como dar à entender la nobleza de su pecho, que le insinuaba à la firmeza, y estabilidad de sus palabras, de que dió testimonio la heroycidad de sus obras.

Yyyyy

CA.